

El Beneficio de la Felicidad

En el Bayán ningún acto de adoración es más cerca a Su aceptación que traer alegría a los corazones de los creyentes, y ninguno más remoto que causar tristeza a ellos.
El Báb, (El Bayán, VII, 18.)

La importancia de la felicidad y alegría para nuestro bienestar espiritual y físico fue expresada frecuentemente por 'Abdu'l-Bahá. Aquí hay ocho extractos de Sus Escritos y charlas que han sido aprobados por el Centro Mundial Bahá'í y los últimos cuatro extractos se pueden encontrar en el Diario de Mahmúd.

En el Umbral del único Dios verdadero ningún acto es más meritorio que impartir felicidad a los corazones de los amigos. Cada uno de los amigos debe, muy gustosamente, esforzarse en traer felicidad, regocijo y alegría a los con que se asocia.

No estéis perturbados, afligidos ni enojados porque todos estos son dañinos. Más bien, vivid vuestras vidas felices y gozosamente para que 'Abdu'l-Bahá pueda regocijarse en la felicidad de los amigos, y su debilidad pueda ser reducida.

Para 'Abdu'l-Bahá, la salud de los amigos viene antes que y es más importante que Su propia salud.

La felicidad es la mejor alimentación.

La felicidad influye la preservación de la salud, pero la tristeza causa varias enfermedades.
(Vol. I, p. 129.)

Actuad de tal manera como para impartir felicidad a Mí, entonces atestiguaréis los resultados.
(Vol. I, p. 270.)

Sed siempre la fuente de felicidad a los corazones, puesto que, el mejor de los hombres es aquel que gana a los corazones y refrena de inquietar a ninguna alma, y el peor de los hombres es aquel que agita a los corazones y que lleva a las personas a apenarse. Siempre esforzados de alegrar a las personas y regocijar a sus corazones a fin de que podáis ser capaces de guiarlas.

(Vol. I, p. 272.)

Sed siempre el portador de buenas nuevas y esparcid tales noticias rápidamente... De otro modo, si tenéis un mensaje o noticia mala para una cierta persona, no os apresuréis en comunicarla, y no angustiéis al corazón del individuo concerniente. Cuando tengo malas noticias para alguien, no las transmito a él abiertamente, más bien, converso con él de tal manera que cuando él las oye, las palabras traen consuelo a él.

(Vol., 2, p. 308.)